

## PONENCIAS MESA 5

Enrique Calderón Alzati

FUNDACIÓN ROSENBLUETH PARA EL PRD

**Y**o voy a hablar de la encuesta de salida que hicimos para las elecciones federales. Esta encuesta nosotros la hicimos para el Partido de la Revolución Democrática, aunque los resultados fueron dados a conocer a través de la televisión estatal, alrededor de las 20:00 horas.

Los objetivos de nuestra encuesta eran conocer, desde horas tempranas de la jornada, las tendencias de la elección presidencial a nivel nacional y en cada una de las 32 entidades. Conocer también las tendencias para el Senado en cada una de las 32 entidades y, finalmente, contar con un esquema confiable para analizar *a posteriori* el proceso electoral, que pudiera servir para futuras acciones políticas del partido.

Lo que nosotros hicimos fue utilizar una encuesta ponderada muy *sui generis*, que tenía como característica utilizar pocas secciones electorales relativamente para todos los resultados que nosotros queríamos dar, que era precisamente conocer las tendencias en las 32 entidades.

Lo que nosotros hicimos fue utilizar la información que teníamos de carácter electoral de elecciones anteriores, pero también información muy rica de carácter socioeconómico del país. Nosotros sabemos –creo que es del dominio público– que la población urbana y la población rural tienen formas distintas de votar y no sólo está la estratificación rural y urbana; hay otros elementos sociales que son muy importantes en la votación. Uno de estos son los niveles de escolaridad; la gente con diferentes niveles de escolaridad vota de manera distinta, con diferentes niveles de ingreso y también con diferentes perfiles de ocupación. Entonces, éstos fueron útiles para el modelo que estuvimos trabajando.

También trabajamos utilizando los resultados electorales previos.

Esta gráfica de las elecciones de 1994 muestra, si dividimos el país en seis estratos, desde grandes metrópolis, ciudades grandes de más de 400 mil habitantes; medianas de entre 120 y 400; ciudades pequeñas y municipios semiurbanos y rurales, ¿cómo había estado la tendencia de la votación para el PRI, para el PAN y para el PRD? Entonces, este tipo de información fue la utilizada para construir el modelo.

Lo que vemos aquí es la conformación de acuerdo con los censos de 1990, pero ya manejados en términos de votación en 1994. Tomamos del país 28 municipios metropolitanos; 25 municipios que constituyen las grandes ciudades; 95 las ciudades medianas; 445 las pequeñas, los municipios semiurbanos y los mil 280 rurales, y esta es la composición de los votos de 1994. Lo que nosotros hicimos fue construir una muestra en donde los municipios que escogimos, nuestro primer criterio de selección fueron los municipios para que

nuestra muestra tuviera una composición similar al total del país.

Esto es otra parte: las preferencias en los municipios con diferentes niveles de escolaridad. También tenemos otra información similar en donde lo que tomamos en cuenta son los niveles de ingreso y el perfil por ocupaciones. Entonces sí hay características muy claras en las formas de votación.

Utilizamos también la información a nivel municipal de las elecciones de 1997 de cómo había votado la gente en las elecciones federales de 1997. Este es el caso del PAN, igual tenemos el del PRI y el del PRD. Entonces, con esto lo que nosotros hicimos es construir una muestra tal que se comportara exactamente igual que el total del país en los aspectos rural, urbano, en los aspectos de escolaridad, en los aspectos de ingreso y también en la parte de preferencias políticas.

Lo que hicimos fue dividir el país en 136 regiones electorales; dividimos en promedio cuatro regiones para cada estado. En realidad, los estados más pequeños fueron de dos, los más grandes fueron de seis regiones, y luego para cada una de las regiones asignamos tres municipios y seis secciones, de manera que todo el país estuviera representado. Los objetivos era tener, entonces, un perfil rural, urbano y de escolaridad, también de ingreso, también de ocupación, de la muestra similar al país en su conjunto.

Y una composición de las muestras con preferencias electorales muy cercanas a las del país, y también estado por estado, entre los municipios seleccionados en la muestra y la totalidad de los estados.

Trabajamos en un juego de ponderadores. Es un poco más complejo, pero creamos un ponderador regional que nos asegurara la proporcionalidad entre el tamaño de la población votante, el de la región y el de nuestra muestra. Un segundo ponderador –el primero era para todos los municipios de la región– el segundo era específico para cada municipio y éste estaba orientado a que se comportara como todo el país, en lo escolar, en lo rural, urbano, en lo que tenía que ver con el ingreso y las ocupaciones. Y, finalmente, un ponderador seccional que nos permitía ajustar los niveles de preferencia electoral. El ponderador total era el producto de los tres.

Lo que nosotros logramos es que para las elecciones de 1997 nuestra muestra tenía una diferencia con la totalidad del país del 1.06 por ciento. Esta misma muestra, con estos ponderadores, la aplicamos a la elección de 1994 y nos dio un sesgo del 0.2 por ciento para la elección a nivel nacional.

La muestra construida con estos principios fue de 433 municipios y 783 secciones, y ahí está el nivel

de sesgo por entidad. El sesgo más grande fue de 1.2 por ciento respecto a la elección de 1997 y del 0.06 a nivel nacional.

Estos fueron los municipios como estaban distribuidos en el país. En el caso de Oaxaca los separamos porque son muy pequeños y no se ven en el mapa nacional.

Este es el número de la tabla donde están los municipios y las secciones en cada una de las 32 entidades.

¿Cuáles fueron los resultados que obtuvimos? Bueno, el primero fue y lo veo muy similar a lo que se ha dicho, el primer resultado lo mandamos a nuestro cliente a las 11:44 y, lo que tengo registrado aquí, el último fue a las 19:24. Voy a dar la última, de hecho, desde las 11:44 era claro que Fox iba a la cabeza. En ese momento teníamos solamente 80 secciones con tres mil 285 entrevistas que daban a Fox el 48 por ciento, siguiendo la idea de no utilizar decimales; Labastida, 32; Cárdenas, 17; y otros 2 ó 3. Al final, a las 19:24, se ve que lo que teníamos eran 46 por ciento para Fox, 18 por ciento para Cárdenas y 31 por ciento para Labastida y cuatro para otros.

Luego, para ver la consistencia –qué tanto nuestra gráfica cumplía con las hipótesis con las que habíamos comenzado– dividimos los municipios en cuatro grupos: metrópolis, ciudades grandes, ciudades pequeñas y zonas rurales, y los resultados de las 19:00 horas nos daban estos resultados que se parecieron más a lo que fueron los resultados del IFE.

Esto ya está dividido como estaba originalmente en la muestra: metrópolis, ciudades grandes, pequeñas, semiurbanos y rurales, en donde se ve muy claramente que la hipótesis se cumplía, o sea, la composición era la misma, excepto que en todos los casos la banda del PRI había bajado, la del PAN había subido, la de Cárdenas se había mantenido más o menos similar a la de la elección de 1994.

Aquí están los resultados que obtuvimos ya por entidad. Pero algo que hicimos, que creo que es muy interesante, fue dividir las 32 entidades en tres grupos: las de las entidades gobernadas con gobiernos perredistas, las entidades gobernadas por el PAN y las entidades con gobiernos del PRI.

Esta gráfica es de los resultados en los estados gobernados por el PRD y se puede ver muy claro que lo que tuvimos en la encuesta de salida y los resultados del IFE son idénticos, las variaciones son, en todos los casos, de menos de uno por ciento. Estos resultados se los entregamos al Presidente del IFE para que hubiera una constancia de ellos. En lo que se refiere a los nuestros la comparación es posterior.

Estos son los resultados del PRI en donde hay una diferencia más perceptible. En el caso del estado de

Zacatecas, sin embargo, es del orden del uno por ciento. Finalmente también está la del mismo PRD, donde las tres son prácticamente iguales. En nuestra encuesta no consideramos las no respuestas y todo está ajustado, como en el IFE, a quitar la no respuesta.

En el caso de las entidades gobernadas por el PAN, encontramos una diferencia mayor; ésta anda entre el dos y el tres por ciento para el PAN. El caso se abre más en Querétaro y voy a dar la hipótesis en un momento.

Ésta es la del PRI y quiero indicar que en todos los casos nuestra encuesta de salida da un nivel menor de votación que la que da el IFE, y donde hay un mayor nivel de error es en el caso del PRD. Los niveles de error son pequeños, pero como la votación es muy pequeña, entonces se notan mucho.

Quiero mostrar que la mayor diferencia se da en el caso de Nuevo León, pero también se da en Guanajuato y en Baja California. La hipótesis que nosotros tenemos es que las encuestas de salida, de alguna manera están midiendo algo distinto que los resultados del IFE. Lo que de alguna manera están midiendo es lo que yo diría la votación no vergonzante, o sea, al tipo que se le pregunta y si tiene alguna razón, por ejemplo, que su voto haya estado comprado, coaccionado o como le quieran llamar. Eso no se registra en una

encuesta de salida, de manera que estos resultados lo que nosotros podemos ver es qué tan controlado estuvo este tipo de procesos en la elección.

De aquí lo que surge es que el PRD, teniendo un voto más rural que el PAN, en los estados gobernados por el PRD es bastante más fácil el control de las operaciones de cooptación o de compra de votos que en un estado en donde gobierna el PAN, donde su presencia se da en las zonas urbanas y las zonas rurales no son cuidadas.

Vamos a pasar ahora a los estados gobernados por el PRI y aquí vemos, en la mayor parte de los casos, que la votación de la encuesta de salida es mayor. Por ejemplo, en el caso de Chihuahua o Durango y también de Tabasco. En el caso de Tabasco, lo que nosotros medimos es una diferencia de aproximadamente un ocho por ciento entre la encuesta de salida y los resultados oficiales. Si ustedes ven Chiapas es a la inversa; lo que vemos aquí es que la encuesta de salida es menor que lo que dicen los resultados oficiales. La explicación que esto tiene para nosotros es que hay zonas en donde se da voto de miedo y hay zonas donde se da compra de voto. Para nosotros esto es lo que da la importancia y lo que estamos utilizando.

Ésta es la del PRI y, finalmente, la del PAN. ■